



## CASA RARA CIERRA SUS PUERTAS

Durante casi diez años, hemos trabajado para crear entornos seguros donde niñxs, adolescentes y jóvenes puedan conocer a otras personas que, como ellxs, se sienten diferentes. Nuestro objetivo ha sido fomentar la toma de decisiones libre de coacción y violencia, y fortalecer la percepción y vivencia de cada persona, con la convicción de que merecen ser reconocidxs tal como son.

Comenzamos creando un espacio seguro en nuestra casa, y con el tiempo nos atrevimos a soñar con una familia rara que pudiera trascender nuestras propias paredes. Por eso, hemos desarrollado espacios de formación y asesoría permanente para organizaciones, instituciones, empresas, universidades y familias, con el objetivo de ampliar el acompañamiento a las personas y ayudar a construir una realidad de la cual puedan sentirse orgullosxs.

Sostener Casa Rara ha significado sentirnos cotidianamente en carne viva, con la muerte, la angustia y la incertidumbre a flor de piel, pero siempre manteniendo nuestra visión del mundo y nuestra ética feminista. Esta ética nos exige defender nuestra autonomía frente a las visiones asistencialistas, proteccionistas y de caridad, lo cual ha sido crucial, importante y, en muchos sentidos, innovador. Nuestra principal labor ha sido acompañarles en su tránsito por la vida, ser una familia que les cuida, intentando que cada persona que llegara se convirtiera en protagonista de su propia historia.

Realizar este trabajo exige bases sólidas como personas y como activistas, para sostener los procesos, a veces contradictorios, de las personas y sus familias. En Casa Rara creemos en el trabajo colectivo de los movimientos sociales, en la necesidad de alianzas y transparencia entre organizaciones, y en la importancia de sentirnos segurxs y acuerpadxs por otrxs activistas, que compartan nuestras preocupaciones, lecciones, logros y tristezas.

Enfrentar adversidades, la burocracia, los fundamentalismos, la institucionalidad indiferente y el crimen organizado no debe ser nunca una tarea mesiánica. Desde esta perspectiva, reconocemos que hemos cumplido un ciclo.

Somos conscientes del desgaste físico, mental y emocional que implica sostener la vida de tantas personas jóvenes, adolescentes y niñxs que acuden a Casa Rara con historias de dolor y violencia.



Aunque sabemos que muchas personas nos han apoyado y han confiado en Casa Rara, y en nuestras formas de construir movimientos y estrategias para la justicia, debemos ser congruentes y reconocer que necesitamos un espacio para reflexionar sobre nuestra experiencia y perspectivas futuras, con el fin de garantizar el mejor acompañamiento posible.

La certeza de haber sido una alternativa de cuidado necesaria, oportuna y diferente, sin sacrificar nuestras más profundas convicciones y principios éticos, nos llena de orgullo. Sin embargo, con tristeza les comunicamos que hemos tomado la difícil decisión de cerrar Casa Rara.

Hemos compartido con ustedes nuestra idea y nuestro sueño, y estamos convencidos de que es posible y necesario alcanzarlos. Reconocemos que como sociedad tenemos la obligación de trabajar en esa dirección. Esperamos haber contribuido a esta causa y haber modelado una estrategia viable. Sobre todo, nos sentimos orgullosxs de haber abierto corazones y despertado conciencias.

Gracias a todas las personas que confiaron y crecieron a nuestro lado: nunca olvidaremos las alegrías, logros y tristezas que compartimos. También a las familias que han confiado en Casa Rara al traer a sus hijxs a este espacio.

A las personas de instituciones que han dado un paso más allá para acompañar a nuestrxs chikis, gracias.

A las personas que colaboraron con sus recursos y que nos permitieron soñar que podríamos tener una familia rara: estos casi 10 años de acompañarnos no hubieran sido posibles sin ustedes.

A las personas donantes les agradecemos que esta decisión no les desanime pues elles les siguen necesitando. Trabajaremos muy duro en estos meses que nos quedan del año para que todxs nuestrxs chikis identifiquen las mejores opciones de protección y autonomía posibles.

Chikis, ¡gracias por creer, ser y estar! No se olviden de lo que aprendieron. Nosotres no vamos a olvidar todo lo que ustedes nos enseñaron. Esta no ha sido una decisión fácil, pero es la que corresponde. Ustedes saben que siempre pueden contar con nosotrxs: un mensajito, un correo y ahí estaremos.

Cualquier duda o consulta pueden escribir a [casarara.cr@gmail.com](mailto:casarara.cr@gmail.com)

*Shi Alarcón-Zamora*

*Roig Brenes-Pochet*